

## HOMENAJE

OTTO ZÖLLNER SCHORR 1909-2007



El 30 de noviembre de 2007, dejó de existir en Quilpué, Otto Zöllner Schorr, y hemos querido hacer un homenaje especial, reuniendo las palabras de quienes lo conocieron, sus colaboradores y colegas, los que compartieron aquellos momentos vividos con él, detalles de situaciones que marcaron sus vidas, y que hicieron de este botánico un reconocido experto de nuestra flora nacional.

Alicia Marticorena

MAURICIO CISTERNAS, MARÍA ELIANA VARAS Y GABRIELA VERDUGO, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO.

Es difícil describir a una persona en pocas palabras, mas aún cuando esta persona es grande y fecunda, entonces se viene a la mente el dicho “por sus frutos los conoceréis” y ¿a quién le podría venir mejor que a Otto Zöllner? Este profesor botánico ¿o botánico y profesor?, que tanto amó nuestra flora y quien supo admirablemente incentivar en las nuevas generaciones el estudio de la botánica.

Este verano nos enteramos de su partida, alcanzamos a ir a despedirlo en una ceremonia corta y sencilla, pero profunda como él fue. Un hombre sencillo, estoico, acogedor, de gran memoria, especial sentido de humor y fina ironía, que no ocultaba el orgullo de lo que podía hacer a su avanzada edad y agnóstico sincero. Hoy nos juntamos a recordarlo, así salen a flote los recuerdos de distintas anécdotas que permiten mejor que mil

palabras describir su personalidad. Nunca olvidaremos cuando hacia clases y mostraba una papaya con sus hojas, y todos los alumnos decían a coro “es papayo”...y él decía enérgicamente “eso esta falso...no es zapallo” o cuando le llevaban plantas para identificar, lo primero que preguntaba es “¿donde la encontró?, ¿a que altura?, ¿fecha?” luego seguía “¿tiene flores, fruto?” si no tenías esas respuestas, la muestra iba al basurero.

Nos asombraba su gran conocimiento de la bibliografía botánica...especialmente recordamos la identificación de *Adesmia*, decía “*Patagonium, Reiche tomo II*”, o cuando identificábamos gramíneas decía “página 162 de Muñoz”, haciendo siempre mención de su amigo botánico Oscar Matthei de la Universidad de Concepción.

Don Otto probaba todos los frutos, especialmente le gustaba el fruto de *Prosopis alba* L. Siempre en las prácticas hacía probar

“vegetalitos” muchas veces uno partía de carrerita al baño, especialmente cuando aún no conocíamos la pichoga, pero después nos premiaba con un trozo de chocolate.

Sin embargo, esas no son sus anécdotas más especiales, como aquella ocasión en que partíamos rumbo al norte, en el año 1996. En esa oportunidad Don Otto estuvo extraño en todo el recorrido que duró 2 semanas, de vuelta de terreno él no podía caminar y lo llevaron obligado al médico. Después de tomarle radiografía fue hospitalizado ya que tenía la cadera quebrada, aguantó el dolor por 2 semanas...su pasión por las plantas fue mayor a su dolor al físico. Su buena salud permitió que su cadera soldara naturalmente.

En otra ocasión estuvimos en Shangri-la en busca de algunas orquídeas, y él se duchaba todas mañanas con el agua que caía desde una cascada, probablemente cerca de los cero grado ya que en esa fecha quedaban sectores con abundante nieve en las inmediaciones de la cascada. Otra vez llegando a Putre alrededor de las 11 de la noche, pernoctamos en un refugio del ejército, y Don Otto se lavó el pelo con agua casi congelada, esa noche hubo 14 grado bajo cero.

Finalmente, en el año 1998 se inauguró el laboratorio de fitogenética “Otto Zöllner Schorr”, en la Facultad de Agronomía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, ocasión en que nos deleitó con una charla con muy buenas imágenes (diapositivas) sobre la flora chilena. Al terminar le teníamos como obsequio una ampliación de una fotografía de una salida con sus discípulos, la agradeció sinceramente, sin embargo, en todo momento la miró al revés y así nos dimos cuenta que prácticamente no veía y que había memorizado completa la charla...estaba cerca de los 90 años.

Sus ex alumnos del Colegio Alemán de Valparaíso y ex alumnos de la Facultad de Agronomía de la PUCV le rindieron homenaje hace algunas semanas haciendo un recorrido por el parque la Campana senderos que deben extrañar sus pasos, su mirada, su voz....

ELIZABETH CHIAPPA, UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO.

Tengo muy buenos recuerdos de Don Otto. Notable era su memoria. En el último tiempo cuando ya prácticamente no veía, frente a las consultas, indicaba en su estante el lugar preciso donde estaba el libro y la página con la información y daba cuenta de recordar absolutamente todo, incluso el lugar de la página donde se encontraba lo que se preguntaba. Siempre estaba dispuesto a aclarar las dudas. Nunca perdió su acento alemán al hablar y cuando le

hacíamos comentarios sobre el género *Prosopis*, precisamente para hacerlo notar, siempre contestaba ¿algagobo o tamagugo?

CARMEN ESTAY OLIVARES, PROFESOR DE BIOLOGÍA E INGENIERO AGRÓNOMO, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO (PUCV).

Tuve la suerte de ser alumna de Don Otto, ayudante en alguna de sus investigaciones y además hice sus cátedras en la PUCV por varios años luego de su jubilación. Como comencé a trabajar con él: a través de un cartel escrito por él, en que solicitaba alumnos que les gustara la botánica y que quisieran aprender, ahí con una amiga nos acercamos muy tímidas, en primer año de la carrera de biología y el nos acogió de inmediato y comenzó la primera clase ese mismo día, de allí las salidas a terreno y las investigaciones. Mi recuerdo de él; un naturalista de los antiguos, de los que están en serio peligro de extinción, un gran e inolvidable maestro para muchas generaciones de biólogos y agrónomos de la PUCV, con una disponibilidad inigualable con los alumnos que solicitaban su ayuda, con una sencillez y calidez increíble. El preparaba siempre las clases con mucha dedicación, siempre preocupado de los materiales y de organizar salidas a terreno (por que decía que «no quería que se formaran agrónomos de macetero en que la única planta que reconocían era la del macetero de la casa”). Se mantuvo hasta sus últimos días estudiando distintas materias, que no siempre eran botánica, leña fisiología, química, bioquímica etc., un verdadero maestro. Lo que todos recuerdan de además es la agilidad para caminar en que dejaba perdidos a la mitad del curso, en que aunque jóvenes no lograban la rapidez de Don Otto. Es muy difícil para mí hablar de alguien tan querido, pero hice el intento.

LORENA FLORES TORO, M.Sc. PROFESORA, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO.

Recuerdo cuando llegué por primera vez al laboratorio de Don Otto Zöllner, el laboratorio de FANEROGAMIA del Instituto de Biología de la P.U.C.V., yo estaba en segundo año de la carrera de Biología, y fue más por curiosidad que por interés en las plantas. Don Otto acogía de inmediato a todos los estudiantes que mostraban algún interés por trabajar con él. Recién habiéndome presentado, me puso de inmediato frente a una lupa, trajo unas plantas y empezó a interrogarme acerca de lo que veía, al mismo tiempo que me explicaba sobre las estructuras que yo observaba. Y así fue como me inició en el estudio de las plantas. Al poco tiempo, me invitó, como solía hacer con todos quienes

trabajaban con él, a una excursión. Fuimos a la Cordillera de la Costa, al Cerro El Roble, en el mes de mayo, donde disfrutamos del hermoso paisaje de los robles desprendiéndose de sus hojas rojizas de otoño. En septiembre nos fuimos por varios días a la Cuesta El Espino, lugar que él adoraba. Después lo acompañé a una excursión a la Cordillera de Los Andes (al Cerro Cóndores), en mula, cuando yo jamás había montado un caballo o algo parecido. En fin, así siguieron muchas de estas excursiones en las que participábamos todos quienes trabajábamos con él y donde nuestra labor principal era recolectar y herborizar material, tanto para su herbario personal, sus trabajos, como para el herbario de la Universidad Católica. De ese modo, poco a poco fue creciendo más y más mi interés por la botánica, la montaña y el excursionismo. Quizás sea por eso que cuando me acuerdo de Don Otto, lo veo caminando, recorriendo incansablemente los más hermosos e intrincados senderos de nuestro país, subiendo montañas, explorando bosques y desiertos, observando hasta las más minúsculas plantitas con su lupa, sin perder jamás su capacidad de asombro, capacidad que sabía transmitir a todos sus estudiantes y más aún a quienes éramos sus ayudantes.

Lo destacable de Don Otto como profesor y maestro era su entrega absoluta y desinteresada a la labor de enseñanza. Siempre estaba en el laboratorio con las puertas abiertas y rodeado de rumbos de papeles de diario y prensas con las últimas recolecciones. Siempre muy ocupado pero al mismo tiempo, siempre dispuesto a atender a todos quienes llegaban con plantas y preguntas, incluso de otras universidades. Su generosidad y disposición para entregar sus conocimientos sin límites, era verdaderamente formidable. Otra característica muy notable era su humildad. Nunca lo escuché hablar de sus aportes ni logros personales como botánico, ni tampoco ambicionaba ganar grandes proyectos, ni figurar. lo definiría como un hombre verdaderamente generoso, sabio y humilde. Don Otto era tan responsable que nunca faltó a ninguna de sus clases, ni menos llegó tarde. Era el primero en llegar a Instituto. Claro, si se levantaba todos los días a las 5 de la mañana y según él se duchaba con agua fría para mantener la buena salud. Cuando íbamos a terreno por varios días, obviamente él era el primero en levantarse y empezaba a golpear las tapas de las ollas, recorriendo cada carpa para que nos levantáramos. Y no dejaba de meter ruido hasta que aparecíamos fuera de las carpas. Nunca faltó o suspendió alguna salida a terreno. Jamás olvidaré cuando fuimos en viaje al norte por 15 días, recorriendo el desierto y poblados altoandinos hasta

el Lago Chungará. Este era un viaje con otros profesores del Instituto y sus respectivos ayudantes. Lo impresionante es que justo unos días antes del viaje, Don Otto sufrió una caída en el cerro (durante sus excursiones semanales), a lo cual no le dio mucha importancia. Solo nos dijo que le dolía un poco la cadera pero que no era nada serio. Entonces nos fuimos de viaje, armando nuestras carpas cada noche en un lugar distinto. Al transcurrir los días nos dimos cuenta que Don Otto se quejaba bastante al armar su carpa. Le ofrecimos ayuda. Armar nosotros su carpa, pero se negó rotundamente. Como insistimos en ayudarlo, se enojó y nos dijo que lo dejáramos tranquilo, de modo que no insistimos más en el asunto. Cuando volvimos del viaje, él fue al médico y para sorpresa de todos, quedó inmediatamente hospitalizado, porque lo que tenía era una fractura en la cadera. El médico ni nadie se pudo explicar como él había resistido el dolor por 15 días y más encima haciendo el tremendo esfuerzo de las caminatas diarias y el armado de su carpa. Pero Don Otto era porfiado, llevado a sus ideas, tenía mucha fortaleza física y mental y siempre hacía lo que se proponía hacer. Y si él quería ir al Lago Chungará, una fractura en la cadera no se lo impediría. Otra cosa que no olvidaré es la receta que me dio Don Otto para no resfriarme. Según él, frente a la mínima sospecha de resfrío había que tomar unos buenos pisco sour... y vaya que tenía razón, al igual que él, nunca más me resfrié.

El haber conocido y trabajado con Don Otto Zöllner, determinó en gran parte mi vida actual. A él le debo el haberme dedicado a la botánica, y la pasión por las excursiones y el andinismo, todas actividades que hoy en día practico gustosa y en forma profesional. No me quedan más que buenos recuerdos y palabras de gratitud para quien fuera mi maestro. Solo quisiera decirle GRACIAS, GRACIAS Don Otto no sólo por haberme abierto los ojos al mundo de la botánica, sino por enseñarme con su ejemplo a disfrutar de los paisajes y la vida al aire libre, a recorrer el mundo con los ojos y la pasión de los antiguos naturalistas, a maravillarnos a cada paso y sobre todo a continuar entregando esta pasión libre de egoísmos a las nuevas generaciones de jóvenes estudiantes.

ANDRÉS MOREIRA-MUÑOZ, INSTITUTO DE GEOGRAFÍA,  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.

Don Otto Zöllner fue activo hasta el final, seguía yendo a terreno y a lanzamientos de libros, como el del Parque Nacional La Campana (2002), pues la edición del Taller La Era fue coronada con un epílogo

de su autoría, en el cual elogiaba la incomparable riqueza botánica del parque, el cual él recorriera desde los años 50, primero como montañista y luego como botánico. Aún a su avanzada edad podía ser encontrado subiendo el cerro El Roble a pie, lento pero seguro, atento a cualquier estímulo que su ya agotada vista pudiese reconocer. Por supuesto que si alguien se ofrecía a llevarlo en jeep recibiría una rotunda negativa, pues él no necesitaba subir rápido. Su accionar constituye un ejemplo digno de reflexión para los científicos más jóvenes, envueltos en la vorágine académica.

MÉLICA MUÑOZ-SCHICK. MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL, SANTIAGO, CHILE.

Era destacable el interés del prof. Otto Zöllner por los temas botánicos. Hay registros de sus visitas al Museo Nacional de Historia Natural desde 1975, interesado en diversos géneros como *Fabiana*, *Quinchamalium*, *Senna*, *Ephedra* y *Chorizanthe*. Este último siempre lo tenía pendiente, no podía revisar los ejemplares en el Herbario porque estaban en préstamo a EEUU, y no lo alcanzó a publicar. Me invitó a Valparaíso a una presentación de la revisión del género *Quinchamalium*, junto a Agnes Pinto en 1989, en una reunión de ACHIPEMAC y también coincidimos en octubre de 1995, como invitados externos al encuentro en la Universidad de Talca con el experto alemán en el género *Melica*, Prof. Dr. Werner Hempel, donde ambos llegamos a escuchar de la experiencia de dicho profesor. En sus visitas a la institución en los últimos 10 años, el gran número de peldaños a subir para llegar al 4° piso donde se localiza el Herbario, no sería impedimento para que él llegara del brazo de alguno de sus incondicionales ayudantes (los últimos Luis Arriagada y Marlene Olivares). Entusiasta con diversos géneros (*Prosopis*, *Leontochir*, *Traubia*, *Carex*) llegaba a observar los ejemplares ya con su vista muy deficiente, pero a falta de la propia, veía a través de sus ayudantes, a los cuales indicaba qué debían observar y medir. Ellos hacían dibujos de lo observado y varias veces los resultados de sus estudios los envió al Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural, para su publicación. Incansable explorador de las cordilleras de nuestro país, varios de sus ejemplares sirvieron de base para la descripción de especies nuevas para la ciencia, por ejemplo en la familia Brassicaceae (*Polypsecadium zoellneri* Al-Shehbaz) o en Asteraceae, el género *Marticoenia*. En el Herbario del Museo se conservan alrededor de 140 de sus especímenes.

PATRICIO NOVOA, JARDÍN BOTÁNICO DE VIÑA DEL MAR. Vi a Don Otto Zöllner sólo unas dos o tres veces, pero conozco numerosas personas que me hablaron de sus conocimientos botánicos, de su paso por la Universidad Católica de Valparaíso y por cierto que para mí era un sabio que además estaba siempre dispuesto a compartir sus conocimientos. La última vez que lo vi fue un mes antes de su muerte, fui a su casa con una muestra de una *Adesmia* de Colliguay que aun no puedo identificar. El estaba en su silla de reposo en la terraza de la vieja casa, como era típico verlo cuando uno pasaba por la calle principal de Quilpué. Acercó la muestra a sus ojos intentando verla y pidiéndome indicarle donde la recolecté, me dijo que dentro de una o dos semanas tendría la respuesta, pero la muerte lo encontró en esos días. En un mundo donde la ciencia botánica tiene cada vez menos personas dedicadas, Don Otto Zöllner fue un sobreviviente de mejores tiempos para la botánica.

#### TAXA DEDICADOS A OTTO ZÖLLNER

*Chenopodium zoellneri* Aellen, Acta Botanica Academiae Scientiarum Hungaricae. 19(1-4): 5. 1973.

*Senecio zoellneri* Martic. & Quezada, Boletín de la Sociedad de Biología de Concepción 48: 102. 1974.

*Zoellnerallium* Crossa, Darwiniana 19(2-4): 331. 1975.

*Adesmia zoellneri* Ulibarri, Hickenia 1(52): 277. 1982.

*Alstroemeria zoellneri* Ehr.Bayer, Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Fakultät für Biologie der Ludwig-Maximilians-Universität München. 297. 1986.

*Baccharis zoellneri* F.H.Hellw., Mitteilungen aus der Botanischen Staatssammlung München 29: 352. 1990.

*Polypsecadium zoellneri* Al-Shehbaz, Darwiniana 44(2): 357 (356, fig. 1). 2006.

#### LISTA DE PUBLICACIONES

ZOELLNER, O.

1969. Una nueva compuesta adventicia en Chile central: *Scolymus hispanicus* L. Boletín de la Universidad de Chile 95-96: 4-6.

1970. *Culcitium albifolium* nov. sp. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 3: 65-69.

1970. Una *Perezia* nueva para la flora chilena. *Perezia pygmaea* Wedd. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 3: 71-73.
1971. *Eruca sativa* Gars. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 4: 109-111.
1971. *Asplenium triphyllum* Presl. Hallazgo de un *Asplenium* nuevo para la flora chilena. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 4: 113-116.
1972. El género *Leucocoryne*. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 5: 9-83.
1972. Vegetación natural del Valle de Azapa. *Idesia* 2: 117-125.
1973. Una nueva especie de *Bowlesia*. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 6: 13-16.
1973. *Chrysocoryne*, género nuevo de Amaryllidaceae de Chile. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 6: 17-24.
1975. Una *Ephedra* nueva para la flora chilena. *Ephedra trifurcata* Zoellner, nov. spec. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 8: 81-84.
1975. Un helecho nuevo para la flora chilena. *Cheilanthes pilosa* Goldmann, (Polypodiaceae). Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 8: 87-89.
1976. Redescubrimiento de *Eryngium sparganoides* Clos (Angiospermae, Umbelliferae). Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 8: 242-243.
1977. *Chrysocoryne*: a new Chilean genus of Amaryllidaceae. *Plant Life* 33: 104-108.
1979. El género *Porophyllum* Vaillant (fam. Compositae) en Chile. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 11: 37-40.
1985. *Deschampsia cordilleranum* Hauman, nueva gramínea para la flora chilena. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 15: 19-20.
1987. El género *Fabiana* en Chile. *Mitteilungen der Botanischen Staatssammlung München* 23: 291-319.
1991. Die drei Gesneriaceen-Gattungen des chilenischen Urwaldes. *Palmengarten* 2/91: 25/27.
- ZOELLNER, O. Y L. ARRIAGADA  
1998. Two species of the genus *Leucocoryne* (Alliaceae) in Chile. *Herbertia* 53: 100-103.
1998. The tribe Gilliesieae (Alliaceae) in Chile. *Herbertia* 53: 104-107.
- ZOELLNER, O. Y R. GREISSL  
1980. Redescubrimiento de *Orobanche tarapacana* Phil. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 13: 93-101.
- ZOELLNER Y M. NILO  
1991. Nuevo registro de *Carex minutissima* Barros para Chile. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 318: 16-18.
1996. *Prosopis fruticosa* Meyen un algarrobo arbustivo de la provincia de Copiapó. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 327: 3-7.
1996. *Tropaeolum jilesii* Sparre. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 327: 7-9.
- ZOELLNER, O. Y M. OLIVARES  
2000. *Prosopis reptans* Benth. var. *chilensis* (Mimosaceae), una nueva variedad para Chile. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural Chile 344: 9-14.
- ZOELLNER, O., M. OLIVARES Y L. ARRIAGADA  
2002. Aporte al conocimiento y distribución de *Traubia modesta* (Phil.) Rav. (Amaryllidaceae). Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural Chile 349: 16-18.
2002. El copihue, *Lapageria rosea* R. et P. (Philesiaceae), en la provincia de Valparaíso. *Visiones Científicas* 5(2): 33-40.
- ZOELLNER, O., M. OLIVARES Y M.E. VARAS  
1997. El género *Fumaria* L. (Fumariaceae) en la Zona Central de Chile. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 23: 21-31.
- ZOELLNER, O. Y S. RODRIGUEZ  
1993. El género *Gavilea* Poeppig (Orchidaceae) en la Quinta Región. *Revista Geográfica de Valparaíso* 22-23: 297-306.
- ZOELLNER, O. Y C. SAN MARTIN  
1986. El género *Senna* (K. Bauhin) P. Miller (fam. Caesalpiniaceae) en Chile. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 16: 15-35.
- ZIZKA, G., K. TRUMPLER & O. ZOELLNER  
2002. Revision of the genus *Ochagavia* (Bromeliaceae, Bromelioideae). *Willdenowia* 32: 331-350.